

PICOS DE EUROPA

PERIÓDICO DECENAL

Noticias, comunicados, anuncios y esquelas de defunción, á precios convencionales.

Toda la correspondencia al Director

Director-propietario:

NAPOLEÓN RUIZ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—En todo la región, 5 pesetas anuales; en el resto de la península, 7, y en ultramar, 4 pesos, plata española, al año.

Los pagos son adelantados

LA PRIMERA GRIETA

El mismo día que llegó á Madrid el Rey, han empezado los rumores de crisis.

No podía menos que ser así. En ese bouquet de flores y perfumes en que se ha visto envuelto el Gobierno conservador, al discutir proyectos y presupuestos, asomaba la cabeza al aspid de los sinsabores del poder.

Aún cuando la labor del Gobierno no puede considerarse infecunda en absoluto, pues que ha rebasado con ella los añejos linderos de la esterilidad política en España ha tenido, la desgracia de carecer del acierto eficaz que la magnitud de sus propósitos necesitaba.

No ha sabido el Gobierno conservador desprenderse del lastre casi tradicional de su propia estabilidad; no ha ido en compañía de los anhelos del pueblo; no respondió de una manera satisfactoria á las ansias del país, pues puso una vela á San Miguel y otra al diablo, haciendo difusas aquellas cosas que debían ser diáfanas como la luz del día. Retrocedió unas veces y avanzó otras, de un modo defectuoso, no como el sentido común aconseja, en línea recta y sin esos zig zag, que sin satisfacer á nadie, produjo una mueca horrible en el país.

El señor Maura, con egoísmo de coloso, quiso abarcarlo todo, reformarlo todo, meterse en todos los rincones de la máquina social, sin duda, para que los que en el poder le sucedan, encuentren por todas partes alambreras y púas que les impidan moverse en otro campo que no sea el suyo, preparado por él, pero no ha tenido en cuenta—y si lo ha tenido no se preocupó de ello—que todo lo que estorbaba, se aparta, se inutiliza y se desecha, porque es la ley de la creación y por lo tanto de la humanidad á la que no pueden sustraerse las obras de los hombres, ni el progreso, cuya marcha triunfal se ve claramente á través de todos los órdenes de la vida y la sociedad.

Hay que vivir con el siglo,

porque esta convivencia es una necesidad fisiológica de la sociedad, que no puede taparse la boca para dejar de respirar su ambiente, sinó darle entrada en los pulmones, adoptándose su oxígeno, para vigorizar el régimen bajo la bandera liberal, por que el partido liberal, es expansivo, tiene en los resortes de la política, elasticidad bastante para todas las aspiraciones sociales, compatibles con el orden y la justicia, de que carecen, por encima de su credo, los partidos conservadores de cualquier matiz que sean. Por eso los partidos avanzados pesan menos, no gravitan tanto sobre la conciencia pública. Su voluntad se abre de modo más amplio á la luz y el aire de la civilización y la cultura, por eso las ideas, dentro de su régimen, no se atropellan y acumulan por falta de espacio, sinó que circulan libres de añejas trabas por la órbita incommemorabile que recorre el espíritu de los pueblos, sin aquilatar ni entenebrece los fulgores del pensamiento ni las viriles energías de las nacionalidades.

De aquí, pues, que aunque la labor del Gobierno no ha sido de las peores, no por eso ocupa todo el espacio que debía. Hay entre sus mallas algo que lastima, que duele al corazón del pueblo, algo que no responde al común sentir de la sociedad, cuyas necesidades encuentran cierta oposición que no encontrarían en el partido liberal, si éste se hallase al frente de los destinos del país.

Al partido liberal se le echa en cara falta de cohesión disciplinaria, pero ese mismo defecto demuestra su tolerancia, eso mismo le hace más partícipe del sentimiento común: es la ausencia de la opresión diagnóstica, del complicado engranaje que retarda el funcionamiento de toda esa energía que duerme en el fondo del alma nacional, esperando una voz que le diga: *Levántate y anda*, voz y acento que no es propia de los conservadores, porque su lema es de *statu quo*, es decir, de rémora.

POR SI ACASO

Nada tan hermoso, tan consolador y patriótico—hoy que hijos espúreos de la patria la miran con misérrima desplacencia—como esas ráfagas llenas de amor y fraternidad que llegan al seno de la nación española por conducto de la prensa, que allá en Cuba ostenta el símbolo del amor y el patriotismo que acrisola y soldifica la noble raza española, donde quiera que sus hijos se encuentren.

A la vista tenemos *El Eco Montañés*, y en el que encontramos, llenos de satisfacción, una reseña de festival llevado á efecto en la Habana, en la que se echa de ver que los hijos de Liébana no olvidan su muy querida patria chica, ni reniegan de la madre patria. Ellos honran á una y otra simultáneamente con su fraternidad, su unión, sus recuerdos y sus fiestas típicas, que son y lo serán siempre orgullo del pueblo español en las cálidas regiones de la Isla de Cuba, en ese pedazo de tierra que fué parte integrante de nuestro poderío, arteria importantísima de nuestra jurisdicción colonial, órgano preciso de nuestra personalidad peninsular y hasta rayo de sol que alumbraba eternamente el recuerdo del inmortal Colón!

Pero si todo eso nos es querido y grato, si todo junto nos llena de orgullo aun cuando Cuba no es ya de España, es porque en Cuba hay tan hondas raíces, vástagos tan sanos, y llenos de vida y amor hacia España que el bendito nombre de la patria querida, perdurará eternamente en las vegas de la hermosa Isla, bajo las palmeras de su suelo privilegiado y fecundo, entre el esplendor y el bullicio de sus ciudades, en el acantilado de sus costas... El mismo Febo que la baña con sus besos de fuego parece que á diario envía un saludo de amor hacia España, que la arrancó de entre la bruma de los mares al olvido secular de los tiempos para engazarla á su real corona. Por eso el recuerdo y el nombre de España flotará siempre sobre los pueblos del Nuevo Mundo como su ángel bienhechor, custodio de su prosperidad y su grandeza, cual madre cariñosa que después de recogerlos en su desconocida orfandad, los meció en su regazo por espacio de tres siglos.

¿Qué importa que en Cuba y toda la América no flote el pabellón de rojos colores si en toda esa tierra hay un

gérmen indestructible, una argamara formidable, algo intangible y espiritual que nos pertenece?

Pero dejemos estos arranques y vamos á lo que nos hemos propuesto al escribir estas líneas, que, aunque novicios en la prensa de Liébana, nos permitiremos dar un consejo leal á *El Eco Montañés*.

No nos parece bien, apreciable colega trasatlántico, que á esas lejanas tierras se lleve, tal vez de un modo inconsciente, las miserias y rencillas de pueblo, con su odiosidad personal, feísima y afeada siempre por las gentes cultas, pues si un Fulano dijo esto ó aquello, como no trae daño de tercería, mejor es dejarlo correr, porque mucho peor es rectificarlo, pues de las rectificaciones vienen luego los agravios que interrumpen y mutilan la fraternidad.

Tampoco es cosa corriente que *El Eco Montañés* ó sus inspiradores se abroguen en Cuba representaciones que integran, de prevalecer, el monopolio de toda comunicación espiritual periodística de la península en favor de publicaciones determinadas, dándoles de esa manera una importancia y un relieve que no tienen, porque sus trabajos no llevan, ni pueden llevar el sello característico que imprime á toda publicación la personalidad directiva de la misma.

Quien en la Habana se abroga esa prerrogativa, y quien aquí se la toma de hecho, no pueden decirse apóstoles ni aun hijos de la prensa misma, porque son satélites muertos, sin luz propia en el hemisferio de las letras, que giran á impulsos de la atracción de otros agentes más poderosos que los arrastran por el espacio de las ideas como cuerpos galvanizados.

Y esto, en verdad, no es para pasarlo en silencio, porque el silencio sería la sanción de los hechos, dando por concluyente é inapelable aquel grito de *Anatalio*, atribuyendo al colega de Potes, una exclusiva sin patente ni competencia para ejercerla.

Para honrar á la patria chica hay que saber sobreponerse á los íntimos egoísmos de figurón en la comparsa mundial, porque al descorrerse el velo que oculta la trama del pensamiento, en lugar de alteza de miras, se encuentra una grillera de fanfarronadas que espanta.

MEJORAS LOCALES

Hemos indicado varias mejoras para Potes, todas ellas necesarias y precisas. Tan necesarias que nos relevan de su encarecimiento y su importancia, porque están en la conciencia, no tan sólo de nuestros convecinos, sino de todo el mundo.

Pero á la Plaza de Abastos, al Lavadero y fuentes hay que añadir un Matadero en buenas condiciones. A esta clase de edificios se concede en todas partes gran importancia, en primer lugar porque en él deben sacrificarse todas las reses destinadas al consumo, y por lo mismo, bajo la inspección de un facultativo, evitando que gérmenes dañinos pasen á contaminar y envenenar á las gentes. Luego porque de esos macellos se desprenden miasmas para el vecindario, y por último, porque la decencia reclama que sean lugares en buenas condiciones, evitando asquerosidades que no son propias de pueblos civilizados.

Aquella vida descuidada, antehigiénica, perniciosa de otros tiempos y otras edades ya no es posible hoy.

La población era menos densa que ahora; no se aglomeraba como se aglomera hoy, en los mercados, en la iglesia, en el teatro y los cafés. Había más espacio y mayor ambiente para pulmones, y por lo mismo más oxígeno y pureza en la atmósfera, de la que todos disfrutaban á sus anchas.

El crecimiento de población ha traído en pòs de sí, necesidades más grandes, cuidados más refinados, higiene más escrupulosa. De ahí que los pueblos, á medida que pasan los años necesitan nuevos progresos, edificios más amplios, atenciones más grandes, más limpieza, más comodidad, nuevas regalfas; que los Ayuntamientos no pueden rehusar á sus administrados, porque el pueblo es quien, en justicia, paga todo eso.

Por esa razón insistimos en las reformas locales que hemos anotado en las columnas de nuestro periódico. Ese latido íntimo vibra en toda sociedad, anhela cultura, progreso, higiene, es decir, civilización, avance formidable de los tiempos contra todo el defectuoso armatoste del pasado, que no supo vivir para el mañana, como se pretende ahora.

Sólo la iglesia supo librarse de ese defecto capital. La iglesia, cuanto hizo, fué hecho mirando al mañana: sus miradas se extendieron más allá de su época, adivinando las necesidades del porvenir. Si así no lo hubiera hecho, ¿de qué servirían hoy sus catedrales?

Por eso no hay que decir: —Bah! para lo que es Potes basta lo que hay.

Hoy es una villa más ó menos importante, pero, ¿sabe nadie lo que puede ser el día de mañana.

¿No podría ser un benéfico sanatorio para ciertas y determinadas enfermedades, como Panticosa ú otro punto así?

Piensen bien los que hoy pueden hacer mucho por el engrandecimiento local, y verán que es mejor dejar tras de sí un beneficio, un recuerdo glorioso, que encerrarse en una terquedad detestable y pasar por la Casa del Pueblo como sino hubieran pasado, porque más hace el que quiere que el que puede.

PROSA Y VERSO

LA CRUZ DE PIEDRA

Sucede alguna vez que en mis paseos suelo llegar hasta la cruz de piedra, que ostenta ya por únicos trofeos los verdes reclamados de la yedra. Bajo tupido pabellón de ramas, sobre alfombra de flores, y dominando vastos panoramas, la cruz tiende sus brazos redentores. ¿Quién dormirá bajo esa tumba fría,

donde el sol del verano no penetra? En vano busca la mirada mía; no halla un nombre, un recuerdo ni una letra. Yo sé que en cada cruz de los caminos hay oculta una historia de crímenes ó amores peregrinos, que suña ó reconstruye mi memoria. ¿Acertaré los sueños é i leales que ya bajo esa cruz descansan quietos? El tiempo borró todas las señales: que todos los delirios terrenales al sino de morir viven sujetos. ¡Quien quiera huir de la mundana guerra confía sus secretos á la tierra, única guardadora de secretos.

Tal vez bajo esos árboles sombríos, en acecho el ladrón, á un hombre hon-

aguardó despiadado y, del puñal, bajo los golpes fríos, besó el noble las plantas del malvado. O quizá una venganza de cobarde la mano armó del pérfido asesino, cuando al morir de la tranquila tarde, cruzaba en paz la víctima el camino. O acaso dos amantes sin ventura buscaron juntos al morir su suerte de unirse en una misma sepultura á compartir las dichas de la muerte. O tal vez en el campo de batalla un héroe sucumbió de cecido, cayendo como carne de metralla en la muerte, en la noche, en el olvido.

IMPOSIBLE

El amor, inspirado por el travieso niño, que sin cesar clava sus dardos en los corazones, fué el encargado de subyugar á Eduardo la voluntad de Rosaura, á quien adoró con frenesí desde la primera vez que sus ojos vieron dechado tan perfecto de sublimidad; puesto que sublimes eran los peregrinos encantos que adornaban su persona.

La conoció en un pueblo pintoresco que yergue sus albas casas junto al Cantábrico.

Rosaura, que asemejaba un precioso modelo de Miguel Angel, por su celestial hermosura, era la admiración de cuantos la veían. Con su gracejo, embelesaba; con sus ojos, esparcía vívido fulgor, y con su aliento, llenaba el ambiente de delicados perfumes, cual flor aromática de sin igual ambrosía. Su voz era, ora el alegre arpegio del canoro pajarillo; ya las dulcísimas endechas de Mozart ó Beethoven.

¡Cuántos, atraídos por su magnífica hermosura, suspiraban anhelantes de merecer las primicias de su amor!...

Eduardo, á medida que pasaban los días sentía en su pecho con más fuerza el amor volcánico que la profesaba, soñando continuamente en aquel ideal, que unas veces le parecía distinguir entre celajes de grana, y otras entre penachos de negro humo, que se desvanecía poco á poco, hasta dejarlo envuelto en la penumbra.

Y así transcurría el tiempo.

Era una hermosa tarde estival; el Cantábrico se mecía dulcemente, lamando con sus aguas esmeráldicas las albas casas del pueblo en cuestión. Rosaura, sentada en la playa sobre un peñón contemplaba el mar inmensurable, que en atléticas oleadas perdíase misterioso allá en lontananza. Tan abstraída estaba, que no vio á Eduardo, el que cautelosamente se aproximó á ella, ocultándose tras de su espalda.

Después de algunos momentos, aquella nueva Ofelia de Shakespeare, de cabellos rubios y tez blanca, volvió la cabeza inconscientemente hacia Eduardo, exclamando sorprendida:

—Eduardo! ¿Tú aquí?

—Sí, ya ves. Siempre atraído por el imán de tus pupilas, para mirarme como siempre en sus límpidos cristales. Para decirte una vez más que te amo, que sin tí, es mi vida un suplício... Para suplicarte que al fin des-

acogida en tu pecho á mi amor... á este amor tan grande como ese mar que á nuestros ojos se agita.

—Eduardo, no puedo corresponder á tu cariño. Olvidame.

—¡Que te olvide!... No puedo, ¡Está en mi pecho tan arraigado!...

—Pues domina tu corazón; sé fuerte contra los embates del destino, y piensa que... nuestro cariño es imposible.

—¿...?

—Oyelo bien. Imposible.

—¡Imposible!; ¡Imposible!—articuló Eduardo con acento sarcástico y sombrío, cual el mismo Harold, al par que corría loco, desesperado, hacia el mar, donde se arrojó, perdiéndose entre sus hondas.

IV

La noche empezaba á cerrar. En el cielo sólo del vespertino astro se veía la titilante luz, y el Cantábrico rugiente, al estrellar sus aguas contra las rocas, repercutían aún en éstas las últimas palabras del infeliz suicida.

ANTONIO D. CAÑAS

Calumnia, que algo queda...

Si la buena fé no brillase por su ausencia en las columnas de *La Voz*, diríase que el colega padece monomanía de persecución.

Cuando no le roban los paquetes que envía á sus corresponsales en América, se los destrozan, y cuando no se destrozan sus paquetes se arremete contra sus amigos (ó los que él cree que lo son), se les persigue y se trata de aniquilarlos. El caso es hacer ruido y buscar pretexto para morder un día y otro en la honra del vecino, único medio, á falta de cultura y sólidos argumentos de que los lebaniegos no se olviden de la existencia del colega.

Solo así se explica que, haciendo lo blanco negro, atribuya el traslado de un sobreguarda forestal, correligionario y amigo nuestro por más señas, á manejos de una personalidad política que por su caballerosidad y sus prestigios no puede mezclarse, ni se mezcla, en nimiedades como las que *La Voz* ha tenido la perspicacia de recoger en su último número.

Si las riendas del poder no estuviesen en manos de los conservadores, y de la política provincial no pudiesen hacer hoy mangas ni capirotos los que se empeñaron en condecorar al señor Cedrún de la Pedraja, para respirar—si respiran—más á sus anchas, acaso hubiera sido dable á esa personalidad intervenir en el traslado del sobreguarda que se quiere presentar como una víctima de los liberales. Pero hubiera sido, indudablemente, para que no se moviera de la residencia que tenía y que por su cargo, según nos dicen, le corresponde.

Pedir sinceridad á *La Voz* es pedir peras al olmo; pero si así no fuera, sabrían aquellos de sus lectores que aún lo desconozcan, á quienes, en efecto, de los que la pública opinión señala como maderistas y taladores por todo lo alto podría, por tabla, beneficiar el traslado del sobreguarda y quienes—de obedecer tal traslado á manejos políticos—lo habrían conseguido. Basta leer los nombres de las personas denunciadas por ese funcionario, saber donde residen, para penetrarse de la imparcialidad del fonógrafo local y lo que le arrastra á oficiar constantemente de delator.

No queremos para nosotros un ápice de esas glorias, pero bueno es consignar que los maderistas y taladores por todo lo alto á quienes el rumor público atribuye hazañas y traslados tienen su cuna y sus feudos mas allá de Lomeña. Es decir, donde todavía no han llegado ó no han querido llegar las miradas de PICOS DE EUROPA. Pero ya llegarán, si es preciso.

Si hemos de creer á no pocos de nuestros honorables tartufos, la profesión de periodista es un oficio despreciable y nefando. La calumnia, la intriga, la bajeza, la adulación, son armas empleadas por el nuevo Satán para perturbar las conciencias y alterar y corromper las costumbres. Las más acres censuras y los más fulminantes anatemas son leves para condenar á quienes discuten el dogma, hacen periclitar la disciplina y merecen el aborrecimiento de quien, en sentir de Santo Tomás, sólo es capaz de odiar la corrupción, según el texto de Malaquías.

Escuchad ahora á nuestros adversarios. El periodista es incapaz de juzgar por sí mismo; carece de preparación y de estudio; no hay títulos de cronista ó de «reporter», como los hay de cirujano ó de albeitar. Llamado á enseñar á las gentes, el escritor comienza por seguir el ejemplo del gran Campa: deja los estudios y se mete á predicador. Su ignorancia corre parejas con su osadía. La consecuencia es que debe ser perseguido, vilipendiado y sujeto si es posible á proceso, para escarmiento de atrevidos y enseñanza saludable de estultos.

Aún no paran aquí las desdichas del periodista ó del escritor. Todavía padece una no despreciable contrariedad; ordinariamente perece de hambre; cuando más, consigue alcanzar el doble ó triple jornal de un bracero. Tan grande como su mala fe y estulticia, es su incapacidad para trabajar en su propio provecho. Nunca como aquí pudo ser oportuno representar al diablo con pezuña. Puesto á vender su pensamiento, lo hace por lentejas, como el necio Esaú; decidido á cometer todo género de iniquidades, las realiza en provecho de sus enemigos; en desprestigio suyo, hay que modificar de esta suerte el viejo refrán: «Niégame el pan y llámame tonto».

Libreme mi malaventura de defender á quienes saben holgadamente defenderse á sí mismos. Harto cuidarán ellos de demostrar que, por malo que sea un escritor, es mucho peor quien no sabe escribir ó no acierta á decir en su vida empecatada sino simplezas, desdicha que acontece á no pocos prohombres y, finalmente, que quien no gusta de lecturas, tiene el bello recurso de no leer, como no leía Narváez, entre otras razones, porque no sabía; ó, si oyese hacer tal, de taparse las pudibundas orejas con pelote del añadido. Sólo quisiera apuntar una idea, que está al alcance de los timoratos, de los pedantes y demás vociferos «ejesdum farina».

Si tan malos son los periódicos que ahora tenemos, ¿por qué no hacen otros? Salir con la gracia de que eso cuesta mucho dinero, me parece, con perdón, una inocentada. ¿Quién tiene aquí el dinero, sino los frailes, los ultramontanos, más ó menos sinceros, los políticos y los contratistas? Si tan despreciables son los escritores que les molestan, ¿por qué no buscan otros más ilustrados, los examinan previamente y les conceden el título de Licenciados y de Doctores en facundia? Si hay ideas nefandas, ¿cómo no colocan enfrente las bienhechoras y saludables? El remedio al mal es tan fácil que parece mentira que no tenga aplicación más frecuente.

La explicación es obvia: lo que propongo se ha hecho ya; no uno, sino diez, ciento, mil periódicos han sido fundados por los enemigos de la mala prensa; han aparecido en excelente papel, con bella impresión, información rápida y completa y doctrina ortodoxa y pulcra. ¿Y no es bueno que el público, ese «todo el mundo» que, según el axioma, sabe más que Voltaire, ha dejado los diarios regeneradores y ha

buscado con ansia los pecaminosos, ha pasado con desdén la vista sobre los artículos académicos de las emi- nencias con diploma, para leer con afán y deleite los de los escritores modestos, que someten humildemente al público sus juicios, sin buscar antes otra sanción que la de la propia conciencia? Ni uno solo de los llamados prohombres en nuestra política, ha de- jado de tener un órgano en la prensa que reflejara sus opiniones; y esos órganos han sido los de Móstoles, de los cuales todo el mundo habla sin verlos y sin que le importen un ardite. Ni uno sólo de aquellos que reniegan de la publicidad ha huído, como Alighieri, del círculo de los traficantes, escapando de aquello «che gli convien fuggire»; antes bien, todos se han apresurado a visitar las redacciones en solici- tud de inmerecidos elogios, cuando no han escrito a los directores pidién- doles la inserción de un trabajo cuyo fondo estaba a la altura de su deplorable sintáxis.

Y ahora, ¿qué «habremos de elegir? ¿Hacer periódicos para el público, como intentamos modestamente los pobres periodistas, tachados poco menos que de analfabetos, ó público para los diarios abarrotados de ciencia oficial ó mojígata? Puestos en el dilema de hacer párrafos para la humanidad, ó humanidad para los párrafos, nos parece aquello un tanto más cuerdo. Hay, según parece, periódicos buenos y periódicos malos; escritores benditos y réprobos, ahitos de sabiduría y ayunos. Pero nosotros hacemos lo que podemos, sin imponerle a los demás, sin atar a la gente para que nos lea. No obligamos a comprar nuestras laticras disertaciones a los empleados, ni enviamos con «Besalamanos»... un ejemplar siquiera. Imitamos al pescador que arroja el anzuelo sin cebo; a nadie engañamos; el que quiera picar, que pique.

Incapaz de sentir el odio, aún le encuentro grandeza cuando no es sino la vigorosa sombra proyectada por el ideal. Hubiera querido vivir en Macedonia para despreciar el poder, envuelto en harapos en el fondo de una barrica. Me hubiera alegrado vivir en la vieja ciudad de los Césares, para arrojar a la cara de Craso los sextercios y odiar la riqueza. Quisiera haber dormido una noche en Yuste y haber menospreciado la gloria. Comprendo el odio a la invasión en Esparta; en Flandes, a la tiranía; al dogma, en Nuremberg; a la obscuridad, en Maguncia; a la majestad imposible, en la plaza de Gréve. Lo que no comprendo jamás es el odio a lo escrito, la cólera miserable de Omar, la impotente iracundia de Torquemada, la torpeza balbuciente y llena de écono de los Pios y los Alejandros. Porque al abominar de la grandeza y la luz que irradia el humano pensamiento, y al querer extinguirla en el seno de la barbarie, el odio mismo se empequeñece.

La prensa no es buena ni mala, no es jamás ineducada ni docta, moral ó inmoral, imparcial ó egoísta; es sencillamente la prensa; es decir, la labor compleja de todos, la labor a que todo hombre puede y debe colaborar, si es que sabe; el espejo que importa no arrojar, para que refleje la austera serenidad del propio semblante. Se puede decir mal de éste ó de aquel periódico, de tal ó de cual periodista, de uno ó de otro trabajo. Lo que no cabe es vilipendiar a la prensa sin confesar implícitamente que se aborrece la letra de molde, que se tiene pavor del público juicio, que se quisiera que no hubiera en el universo ni verdades, ni opiniones, ni controversias, ni críticas, para que nadie pudiera saber de qué modo explotamos al débil ó hasta qué extremo alcanza nuestra ignorancia y pequeñez.

¿Os sentís fustigados? A un escrito se contesta con otro escrito, a un error con una verdad, a una maldad con un arranque generoso y magnánimo. A

un diario se opone otro diario, a un escritor torpe otro genial é iluminado, a una afirmación falsa un comprobado é indiscutible teorema. Pero afirmar que la prensa en absoluto es mala, quiere decir que no se lee lo suficiente. Renegar de los escritores, decir que no están educados, apellidarles necios ó torpes y negarse a contender con ellos, es dar a entender que bien se quisiera vestir en el circo la piel del león, pero que se teme que sea a la postre demasiado corta para que alcance a tajar las orejas.

ANTONIO ZOZAYA

El gordo en Navidad será el de 36.627

Un excelente colega, *La Defensa*, de Alcoy, publica el siguiente suelto, que verán con gusto los aficionados a la Lotería:

«Cálculo por el que, sino quiebra el juego, le corresponderá en el futuro sorteo de Navidad el primer premio al número 36.627.

Año 1904.—Tomando por base el número 30.984, premio mayor de 1903, y añadiéndole el número 1.881, dió el número 32.865.

En el año 1905 obtuvo el «gordo» el número 32.865, que añadiéndole el número 1.881, dió el número 34.746.

En el año 1906 obtuvo el «gordo» el número 34.746, que añadiéndole el número 1.881, da el número 36.627.

En el año 1907 ha de ser, pues, irremisiblemente, el favorecido con los seis millones de pesetas, el número 36.627! ó mienten las matemáticas loteriles.

Los mencionados números premiados ofrecen la particularidad de que sumando las cifras de que se compone cada uno de ellos, dan un total de 24 unidades, ó sean los seis millones de pesetas convertidos en reales.

Dicho billete número 36.627 ha sido ya comprado en Madrid, y está muy repartido en nuestra ciudad.»

Esto último será lo que molestará un poco a los que crean en la infalibilidad de la cábala.

NECROLOGÍA

Han fallecido: En Mogrovejo, don Marcelino Campollo.

—En Tollo, don Juan González Cotera, padre de nuestro apreciable amigo y suscriptor, don Evencio, a quien acompañamos en su justo dolor.

—En Potes, la vecina Sotres, doña María Cruz Borbolla.

—En Argüébanes, doña Dorotea Barrial.

—En Cabañas, doña Dorotea Rodríguez.

—En Selares (Cabuérniga), doña Francisca Enriquez.

—En Valle (Cabuérniga), don Servando Rodríguez.

BODAS

Han contraído matrimonio: En Lerones, los jóvenes José Velarde y Marcelina Macho.

—En Cicera (Peñarrubia), Juan Harguren y Virginia Campollo.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Entre los muchos escaparates del comercio de esta villa que sufren transformación completa con motivo de las próximas Pascuas, cargados ya de manjares exquisitos, merece especial mención el de nuestro querido amigo don Manuel

Bustamante, entusiasta y emprendedor como pocos entre nosotros.

Otro día dedicaremos más espacio al simpático asunto de nuestros comercios en determinadas épocas del año. ¡Consiente tan poco un periódico cada diez días!

Asistida por el inteligentísimo galeno de Tama, don Serafín Hermida, ha dado a luz con toda felicidad, un robusto niño, la distinguida señora doña Luz Muñoz, esposa del Director de Picos de Europa.

Tanto la madre como el recién nacido continúan en relativo buen estado de salud.

Precedente de la República Argentina ha llegado a esta villa el joven don Manuel Bustamante, hermano de nuestro particular amigo el secretario del Sindicato Agrícola, don Juan José.

Próximo a que se coloquen los últimos opus tores, de los cuarenta aprobados en la última convocatoria, para oficiales cuartos de Hacienda, puede afirmarse que muy en breve, quizá antes de que termine el año actual, se anunciarán nuevas oposiciones que en ese caso se celebrarán en Mayo y Junio del próximo año.

Se encuentra entre nosotros el joven estudiante de medicina don Juan Fernández Huidobro, hijo de nuestro amigo particular el expendedor de tabacos de esta villa don José Fernández.

Se encuentra en esta villa, donde pasará una temporada, nuestro joven amigo don José de la Lama. Sea bienvenido.

Por la autoridad gubernativa se ha nombrado un comisionado especial, con diez pesetas diarias, para recoger las cuentas del Ayuntamiento de Vega de Liébana, correspondiente a varios años. O lo que es igual, que le ha salido un golondrino a ese Ayuntamiento, cuya vara presidencial no está, por supuesto, en manos conservadoras.

En breve aparecerá en Valladolid un periódico satírico titulado: *Valladolid glauco*.

Los fundadores del mismo tienen el sano propósito de emprender una cruzada contra el modernismo literario.

Aplaudimos el propósito del nuevo colega.

El día 30 del pasado mes de Noviembre y en una batida dada en los montes de Puentenansa por los cazadores de B. doya, Santiago Dovarganes, Fernando Gómez, José Fuentes, Ramón González, Teodoro Fernández y Gerardo Cantero, secundados por los ojeadores José Piñal, León Blanco, Alfonso Dovarganes, Laureano Gutiérrez y Raimundo Rábago, fué muerto por el primero de dichos cazadores un terrible oso que pesó doce arrobas.

En los tres últimos años este mismo cazador había herido a cuatro osos sin poder cobrar ninguno.

Una piedra de gran tamaño, desprendida por una cabra en el punto conocido por *Peña de la molina*, alcanzó al pastor Constantino Morrongo, que sufrió la fractura de algunas costillas y graves contusiones en distintas partes del cuerpo.

Si las autoridades procediesen de ordinario con energía contra los dueños de ganados, ó los encargados de su custodia, se evitarían esta y otras desgracias por el estilo.

Nuestro querido amigo don Feliciano Cotera, vecino de Argüébanes, se encuentra notablemente mejorado de la grave enfermedad que puso en peligro su vida.

Muy sinceramente lo celebramos.

El señor ministro plenipotenciario, cónsul general de la República del Uruguay en España, don Enrique Gradín, ha publicado un importante folleto con el fin de evitar la explotación de que se hace víctima a los emigrantes.

En dicho folleto se especifican los sueldos y jornales de dependientes y obreros, alquileres de habitaciones, precios de artículos alimenticios é infinidad de detalles que son de absoluta importancia para los que, por cualquier concepto, se ven en el caso de tener que abandonar su país, quienes pueden ilustrarse leyendo aquel trabajo del señor Gradín, que les evita toda suerte de especulaciones.

Ha sido nombrado médico titular de Vega de Liébana, don Antonio Fernández del Río.

El día 17 del mes corriente comenzarán las vacaciones de Navidad, en los establecimientos oficiales de enseñanza.

El Alcalde de Vega de Liébana don Jacinto Salceda, ha recurrido en alzada contra la postergación de que ha sido objeto con ocasión del nombramiento de Juez municipal de aquella localidad.

Los cabezaleros de solares de los Ayuntamientos de Cillorigo, Cabezón de Liébana y Pesaguero, pueden hacer el pago de pensiones los días de mercado del presente mes, que estará en Potes el dueño de dichos solares, don Eduardo Sánchez.

Se encuentra en Madrid, donde pasará la temporada invernal, nuestro querido amigo don Manuel Estrada, juez municipal de esta villa.

La *Gaceta* ha publicado un resumen del papel de oficio que los tribunales ordinarios de justicia y los de lo contencioso-administrativo, así como los funcionarios auxiliares de los mismos y los procuradores, consideran necesario para el año 1908, según los presupuestos formados al efecto y aprobados por la Dirección general del Timbre.

De ese resumen resulta que los pliegos pedidos en toda España alcanzan la suma de 14.363.880.

Accidentalmente se encuentra en Vega de Liébana, el inteligente oficial del Gobierno civil de esta provincia, don Clemente Gutiérrez Iglesias, antiguo amigo nuestro.

HORA FIJA

MANUEL BUSTAMANTE GÓMEZ

Relojero mecánico
Relojería y platería la más antigua y acreditada
Calle del doctor Encinas.—POTES

LA CATALANA

Compañía Española de seguros
contra incendios á prima fija
Autorizada por R. O. de 25 de Agosto de 1865

Capital y reservas: 30.000.000 de pesetas.

Colocados en edificios y valores de ía mayor garantía.

Primas muy moderadas, arreglo inmediato y pago de siniestros al contado.

Comisionado en los partidos de Potes, San Vicente y Cabuérniga;

D. Teodoro Mancho

La Gran Antilla **JUANA SALAS**



Grandes almacenes de muebles y tapicería. Camas de hierro con colchón de muelles y de lana y almohada desde siete duros. Lavabos, armarios, camas de madera, de hierro y de metal. Juegos de gabinetes, alcobas, sillerías, comedores, salas y despachos. Grandes surtidos en sillas de rejilla y cuero. Espejos, esteras, hules, mantas de lana, lienzos y linoleum. Cortinajes de los últimos modelos de París. Presupuestos á quien los solicite. Se manda catálogo.

COMPAÑIA Y ESCUELAS, 7
(Frente á la Droguería de Pérez del Molino)
— SANTANDER —

PEDRO RACAMONDE FUMISTA

Santa Clara, 1 bajo.-Santander

Toda clase de objetos necesarios á la luz elegante

Fonda de La Vizcaina

En lo más céntrico, saludable y hermoso de la villa de Potes. Esmerado servicio de mesa y dormitorios con preciosas vistas á la campiña. Toda persona que guste de comodidades, higiene y hermosas perspectivas, ocnpe habitaciones en esta acreditada fonda.

LA VIZCAINA.-POTES

ANTIGÜEDADES

Unica Casa en Santander que compra trozos de seda y terciopelo, cuadros, abanicos y toda clase de objetos antiguos; así como también oro, plata y joyas. Paga altos precios.

TABLEROS, NÚM. 3

Droguería al por mayor y menor

— de —

Francisco G. González

Tableros y Blanca, 15.-Santander

Toda clase de pinturas en lienzos y marcos. Artículos de Fotografía.

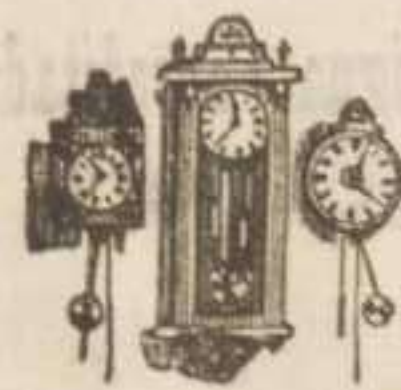
ADOLFO VALLINA

Almacén de sal, aceites y otros artículos de cereales, cacao, café y azucar al por mayor

Calderón y Castilla, al lado del felato y estaciones de los ferrocarriles

SANTANDER

RELOJERÍA



EUGENIO MARTINEZ

Calle del Dr. Encinas, (debajo de la fonda La Nueva).-POTES

Venta de relojes de todas clases, precios y tamaños. Se hace toda clase de reparaciones, para lo cual cuenta esta Casa con un verdadero arsenal de herramientas y fornituras. También se componen fonógrafos, gramófonos, máquinas de coser, alhajas de oro y plata, etc. En precios no hay nadie que resista á nuestra competencia. El favor que el público ha dispensado y dispensa á esta Casa siempre muestra, nos colocan en la competencia, para gritar alto:

¡ve composuras más económicas!

EMPRESA DE COCHES

MAÑANAS

al llegada de los trenes; por así decirlo. — Precios económicos y cómodos para los viajeros que no se fíen de los coches que llevan el antiguo sistema. Nuestra nueva empresa de coches está

G. TERÁN Y HERMANO

Caté, vinos y aguardientes, por mayor y menor

Méndez-Núñez, 1.-Santander

Almacén de Cereales de todas clases

— de —

Fermín Fernández Sisniega

Méndez-Núñez, núm. 19

Al lado de las estaciones de los ferrocarriles.-SANTANDER

CORCHO É HIJOS *FUMISTERIA* INGENIEROS

Grandes talleres de fundición de toda clase de metales y construcción de maquinaria, herramientas, artefactos y aparatos plateados y sin platear y contratación de obras.

La Metalúrgica oficinas de Sotileza **Santander**

Francisco Muñiz Cué

Agente general de embarques para todas las Américas y Casa de Viajeros

Atarazanas, núm. 10, 1.º, (lo más céntrico de Santander.

El Cantábrico ISIDORO UBIERNA SEGURA

Gran Casa para Viajeros.—Amplias habitaciones pisos 1.º y 2.º.—Servicio de comidas, cafés, licores finos y mesa de billar.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.

Calle de Méndez Núñez, núm. 2,—SANTANDER

Esta Casa se encarga de facilitar toda clase de referencias para embarques para las Américas.

Para informes: E. LÓPEZ y UBIERNA, Méndez Núñez, 2, tienda.

MATERIALES DE CONSTRUCCION DE TODAS CLASES

Cal hidráulica superior, de Zumaya. Cementos nacionales y extranjeros de las más acreditadas fábricas. Cemento armado, bañeras, fregaderas, etcétera. Tejas, ladrillos, losetas, mosaicos de cemento y los afamados Nolla. Tuberías de gres, de cemento y barro, de todos diámetros. Azulejos blancos y de color y biselados de todos colores y tamaños. Inodores, cisternas y material refractario. Cinco grandes almacenes.

Despacho: MENDEZ NUÑEZ, 11 y frente á los ferrocarriles de la Costa. Teléfonos: Despacho, núm. 61; domicilio, núm. 73.

JOAQUIN MADRAZO **SANTANDER**

MANUEL CASANUEVA

Almacén de maderas de todas clases para construcción.

Méndez-Núñez, 19 bajo. Santander

Al lado de las estaciones de los ferrocarriles.

LA MARINA MONTAÑESA Comidas y Bebidas y Casa de Huéspedes

— de —

PABLO MARTINEZ

Méndez Núñez, núm. 15.-Santander

Al lado de las estaciones de los ferrocarriles.

GRAN SASTRERIA MODERNA

San Francisco, 33 (frente á la Iglesia y nuevo Ayuntamiento)

SANTANDER

El favor que el público dispensa á esta Casa es más creciente cada día. Su dueño no omite sacrificio para el mejor servicio de su numerosa clientela.—Dos maestros cortadores, don Joaquín Ibañez tan conocido de la buena sociedad Santandera, y don Ricardo Alonso recientemente llegado de Madrid, donde estuvo bastantes años al frente de una de las mejores casas del ramo de sastrería.—Extenso y variado surtido, elegancia, economía y precio fijo invariable; visiten esta Casa.

ANTONIO FERNÁNDEZ BALADRÓN Y COMP.ª

Almacenista de aceites, azúcares, café, cacao y otros artículos al por mayor.

Plazuela Príncipe del (detrás de la Aduana).—SANTANDER

Sr. D. *EdUARDO DE LA ROSA*
Hernán Cortés 8
Mérida

Pagos adelantados
Noticias, comunicados,
anuncios y esquelas de
defunción, á precios con-
vencionales.
Picos de Europa
Perifoneo decenal
Director-propietario
Napoleón Ruiz.-Potes
precios de suscripción
En toda la región, 5 pe-
setas anuales. En el resto
de la península, 7, y en
ultramar, 4 pesos plata es-
pañola al año.